

Mi madre nunca me creyó: Percepciones sobre la disfunción familiar en escolares de Puerto Maldonado, Madre de Dios

*My mother never believed me: Perceptions of family dysfunction
among schoolchildren in Puerto Maldonado, Madre de Dios*

Azumy MACHACA CHALE¹

Fecha de recepción: 26/08/2025

Fecha de aceptación: 20/11/2025

Fecha de publicación en línea: 30/11/2025

Sección: Artículo Original

Cómo citar este artículo: Machaca Chale, A. . (n.d.). Mi madre nunca me creyó: Percepciones sobre la disfunción familiar en escolares de Puerto Maldonado, Madre de Dios. *Journal of Humanities Titicaca*, 4(2), 265-281. <https://doi.org/10.70123/jht.156>

Resumen

La disfunción familiar constituye un problema significativo que afecta el desarrollo psicoemocional de los escolares en Puerto Maldonado, Madre de Dios, manifestándose a través de patrones de comunicación inadecuados, violencia intrafamiliar y desestructuración del núcleo familiar, situaciones que comprometen la salud mental y el bienestar integral de niños y adolescentes en edad escolar. El objetivo del estudio fue analizar las percepciones sobre la disfunción familiar en escolares de Puerto Maldonado para comprender cómo estos experimentan y significan las dinámicas familiares conflictivas en su entorno inmediato. Se empleó un diseño cualitativo con enfoque interpretativo, realizando entrevistas en profundidad a cinco escolares provenientes de familias disfuncionales, quienes fueron seleccionados mediante muestreo intencional; las entrevistas fueron grabadas, transcritas y sometidas a un proceso riguroso de análisis de contenido y categorización temática. Los resultados revelan que las familias disfuncionales desestructuran profundamente la salud emocional de los escolares, manifestándose en sintomatología clínica como ansiedad, depresión y estrés crónico, identificándose como factores determinantes la ausencia de comunicación efectiva, el abuso emocional y físico sistemático, y la marcada inestabilidad en la estructura y roles familiares. El estudio concluye que abordar la disfunción familiar como factor de riesgo psicosocial es crucial para la prevención en

¹ Institución Educativa Cap. FAP. José Abelardo Quiñones, Madre de Dios, Perú. Correo electrónico: kamymachaca@gmail.com (Autor de correspondencia). ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-1176-6345>.

salud mental infantil, recomendándose la implementación urgente de programas preventivos y terapéuticos de carácter multidisciplinario que involucren activamente a la familia, la escuela y la comunidad para promover el bienestar integral de los escolares afectados.

Palabras claves: Familias disfuncionales, salud mental, escolares, educación, psicología.

Abstract:

Family dysfunction constitutes a significant problem that affects the psycho-emotional development of schoolchildren in Puerto Maldonado, Madre de Dios, manifesting through inadequate communication patterns, domestic violence, and destructuring of the family nucleus, situations that compromise the mental health and integral well-being of school-age children and adolescents. The objective of the study was to analyze perceptions about family dysfunction in schoolchildren from Puerto Maldonado to understand how they experience and give meaning to conflictive family dynamics in their immediate environment. A qualitative design with an interpretive approach was employed, conducting in-depth interviews with five schoolchildren from dysfunctional families, who were selected through purposive sampling; the interviews were recorded, transcribed, and subjected to a rigorous process of content analysis and thematic categorization. The results reveal that dysfunctional families profoundly destructure the emotional health of schoolchildren, manifesting in clinical symptomatology such as anxiety, depression, and chronic stress, with determining factors identified as the absence of effective communication, systematic emotional and physical abuse, and marked instability in family structure and roles. The study concludes that addressing family dysfunction as a psychosocial risk factor is crucial for prevention in child mental health, recommending the urgent implementation of multidisciplinary preventive and therapeutic programs that actively involve the family, school, and community to promote the integral well-being of affected schoolchildren.

Keywords: Dysfunctional families, mental health, school children, education, psychology.

Introducción

La llegada de un hijo a la adolescencia implica una reestructuración familiar significativa. Esta transición exige que la familia pase de ser una unidad centrada en la protección y crianza de los más jóvenes a enfocarse en preparar al adolescente para asumir responsabilidades y compromisos en el mundo que lo rodea. A la luz de esta transformación, parece razonable suponer que las familias con adolescentes no deberían experimentar alteraciones significativas en su dinámica habitual.

La funcionalidad familiar desempeña un papel crucial en el proceso de salud y enfermedad, ya que no solo abarca el cumplimiento de las cinco funciones esenciales —cuidado, afecto, socialización, estatus y reproducción—, sino que también es fundamental para asegurar el desarrollo personal de cada miembro y facilitar su socialización, sin dejar de lado la importancia de mantener la identidad y cohesión del grupo familiar. Sin embargo, si la familia no logra fomentar un ambiente saludable, puede favorecer la disfunción, caracterizada por la discrepancia en las percepciones de la vida familiar entre sus miembros (Azuara et al., 2020).

Los estudios disponibles han tendido a omitir el análisis de la influencia del núcleo familiar y su dinámica en la incidencia de accidentes infantiles, y aún menos han considerado la posibilidad de que estos accidentes representen una forma de maltrato infantil (MI). A pesar de esto, es fundamental reconocer que la prevención de todas las

modalidades de MI, incluidos los accidentes, es principalmente una responsabilidad educativa y formativa de la familia (Martínez, 2016). El bienestar integral del adolescente está estrechamente vinculado al contexto biopsicosocial proporcionado por la familia, donde la disfunción familiar actúa como un factor desestabilizador asociado con consecuencias negativas en la conducta y la salud durante la adolescencia (Cusihuamán-Puma et al., 2018).

La familia, como agente central del sistema educativo, tiene un rol crucial en la formación de los niños desde sus primeros años. Según las Ciencias Pedagógicas, se le valora como una institución social clave en el desarrollo de conductas y valores desde la infancia (Loor y Blanco, 2021). Aunque en la institución educativa analizada no se han realizado investigaciones previas sobre disfunción familiar, los registros institucionales evidencian un porcentaje significativo de estudiantes con bajo rendimiento académico. Exploraciones preliminares indican que estos alumnos suelen pertenecer a familias disfuncionales. Por ello, resulta esencial desarrollar investigaciones que permitan caracterizar adecuadamente esta problemática, identificar soluciones y mejorar tanto el rendimiento académico como el entorno familiar y escolar de los estudiantes (Murillo, 2019).

Covington identificó una correlación positiva entre autoestima y rendimiento académico, destacando que niveles altos de autoestima favorecen un mejor desempeño escolar, mientras que una autoestima baja tiene el efecto opuesto. Además, señaló que la autoestima puede mejorarse mediante intervenciones educativas específicas, lo que a su vez influye en el logro académico (Gutiérrez-Saldaña et al., 2007). Aunque el abandono escolar tiene múltiples causas, este estudio se centra en la influencia de las relaciones familiares, describiendo que los factores más problemáticos en los estudiantes con bajo rendimiento académico incluyen la falta de afecto, apoyo, participación y estabilidad económica en el núcleo familiar (Carvajal y Urrego, 2019).

Por otra parte, la necesidad de pertenencia desempeña un papel psicológico importante, motivando a los individuos a buscar aceptación en un grupo social. Este proceso fomenta la adopción de actitudes, valores y comportamientos que pueden consolidarse como patrones a largo plazo, algunos de los cuales podrían relacionarse con trastornos (Aguilar, 2020). En este contexto, la delincuencia juvenil emerge como un fenómeno social estrechamente vinculado a problemas de desintegración familiar, abandono, consumo de sustancias y otros factores que afectan la estabilidad y las conductas juveniles (Plata et. Al., 2015; Rodríguez, 2017).

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) es un problema de salud pública crítico entre la población joven, ya que contribuye al desarrollo de trastornos mentales como la depresión, la ansiedad y síntomas psicóticos, además de aumentar el riesgo de suicidio (Trujillo y Pérez, 2017). La adicción se convierte en el eje central de la vida de la persona, generando un deterioro progresivo en diferentes áreas de su vida. Las conductas adictivas incluyen el consumo de sustancias, la adicción a internet, el juego

patológico y otras. Este estudio aborda la relación entre las conductas adictivas, particularmente las relacionadas con internet y sustancias psicoactivas, y la disfunción familiar, examinando cómo estas influyen en el rendimiento académico, las relaciones interpersonales y las posibles consecuencias a largo plazo, con el fin de proponer intervenciones antes de que el daño sea irreversible (Castrillón y Cala, 2019).

Metodología

El estudio adopta un enfoque cualitativo y emplea el método hermenéutico, ya que busca interpretar y comprender las narrativas de los actores que perciben la problemática de la disfunción familiar en los escolares de Madre de Dios. Como técnica principal, se utilizó la entrevista en profundidad, apoyada por una guía de entrevista como instrumento (Canaza-Choque et al., 2021). La población estuvo conformada por seis actores correspondientes a 5 colegios de Puerto Maldonado, cuya distribución se detalla en la siguiente tabla:

Tabla 1

Población de estudiantes de Puerto Maldonado

Sujetos	Edad	Sexo	Ocupación	Institución
Briguiite (S1)	15	Mujer	Estudiante	JAQG
Luis (S2)	16	Hombre	Estudiante	Las Mercedes
Lucero (S3)	16	Mujer	Estudiante	2 De Mayo
Gabriela (S4)	15	Mujer	Estudiante	La Pastora
Esmeralda (S5)	16	Mujer	Estudiante	Guillermo Billinghurst

Nota: Elaborado por la investigadora. La sigla JAQG corresponde al colegio José Abelardo Quiñones Gonzales.

Análisis de datos

En este apartado se enfatiza el análisis de datos relacionados con la disfunción familiar. En primer lugar, se llevó a cabo un ejercicio de paráfrasis y registro sistemático de los temas abordados en cada diálogo, organizando los planteamientos de manera pertinente y acorde con los objetivos del estudio. En segundo lugar, se realizó un análisis transversal para identificar las similitudes y diferencias observadas entre los entrevistados. En tercer lugar, se examinaron detalladamente las percepciones de los cinco actores presentados en la tabla 1. En cuarto lugar, se interpretaron las opiniones de los escolares. Finalmente, se desarrolló una teorización crítica destinada a la difusión de los hallazgos (Ayala-Colqui et al., 2023; Gutiérrez-Gómez et al., 2023).

Resultados y discusión

“Mi madre nunca me creyó”

Según Delgado y Barcia (2020), una familia disfuncional se identifica por las conductas de los padres que se reflejan en los hijos a través de actitudes conflictivas, como abusos y agresiones físicas. Por su parte, Revilla (2009) y Huanca-Arohuanca (2025) explican que las crisis familiares surgen cuando una tensión afecta al núcleo familiar y se rompen las normas, reglas y patrones habituales de interacción y comunicación. La disfunción ocurre cuando la familia carece de recursos internos o externos para afrontar estas crisis. De manera complementaria, Gucwa (2019) señala que las familias disfuncionales no pueden satisfacer las necesidades fisiológicas y emocionales de sus integrantes, lo que genera un entorno insatisfactorio para su desarrollo. Asimismo, Vásquez y otros (2019) concluyen que los trastornos asociados a la disfunción familiar incrementan significativamente la prevalencia de problemas como la depresión y la ansiedad.

En general, resulta esencial analizar las dinámicas familiares para entender el impacto que la disfunción puede tener en el bienestar y la salud de sus miembros. Tal como uno de los entrevistados señala:

Me siento muy incómodo y estresado cuando veo a mis padres pelear. Las discusiones siempre parecen escalar hasta llegar a un punto en el que la tensión es insostenible. En esos momentos, me siento abrumado por la ansiedad y el miedo. Me preocupa que las cosas puedan salirse de control y que alguien pueda resultar herido. Poco a poco me he ido acostumbrando a retirarme de la situación o irme a otro lugar para escapar del estrés y la ansiedad que me provocan esas peleas. Sin embargo, esto no resuelve el problema y me deja con un sentimiento de culpa y responsabilidad por no poder hacer nada para detener las peleas. La verdad es que me siento atrapado en esta situación y no sé cómo salir de ella. Me gustaría que mis padres pudieran encontrar una manera de resolver sus conflictos de manera saludable y sin dañar a los demás. Pero hasta ahora, no he visto ningún cambio y me preocupa que las cosas puedan empeorar con el tiempo (S2).

El relato evidencia una profunda carga emocional causada por las discusiones frecuentes entre los padres de la persona. Las emociones predominantes incluyen ansiedad, miedo y estrés, que surgen como respuestas naturales a un ambiente familiar de alta tensión. La estrategia de retirarse físicamente durante las discusiones indica un intento de proteger su bienestar emocional, aunque también genera sentimientos de culpa y una percepción de responsabilidad injustificada por no intervenir. Esto refleja una sensación de impotencia frente a la dinámica familiar, así como un deseo subyacente de estabilidad y resolución de conflictos.

Además, la preocupación constante por el impacto a largo plazo de estos enfrentamientos pone de manifiesto un interés genuino en el bienestar familiar y un anhelo de cambios positivos. Sin embargo, es importante destacar que la responsabilidad de manejar y resolver los conflictos recae exclusivamente en los padres. En este contexto, se sugiere que la persona priorice su salud mental mediante estrategias como el apoyo profesional, la comunicación honesta y el uso de herramientas para manejar el estrés, reconociendo que su capacidad para influir en la dinámica familiar es limitada.

En el relato de una víctima que testifica un caso similar al mencionado, se destaca cómo un evento traumático puede impactar significativamente la salud mental a largo plazo. La narración ilustra cómo este tipo de experiencia puede desgastar progresivamente a la persona, llevándola a un estado destructivo caracterizado por una sensación de pesadez y pensamientos abrumadores.

Cuando los veo actuar de tal manera, me pongo a pensar muchas cosas, pienso en como esta situación les puede afectar a mis hermanos pues ese comportamiento no es nada nuevo y aparece cada que ellos se ven afectados por la precariedad económica, relaciones interpersonales con sus colegas de trabajo y problemas con el alcoholismo, factor que influye bastante en sus peleas diarias, ya que si algo les sale mal su primer objetivo de desquite somos nosotros. En varias ocasiones sus arrebatos de ira han sido motivo suficiente para hacerles frente, pero siempre fui frenada por palabras que me dejaron helada “Esto un estuviera pasando si no hubieran nacido” “Es tu culpa” “No sirves para nada”, tomando en cuenta esto, hay días que me pongo a pensar y digo ¿será realmente nuestra culpa? ¿Algún día romperán su compromiso? Y si ese es el caso, ¿Qué pasara con mis hermanos? (S3).

El relato refleja un ambiente familiar profundamente afectado por problemas económicos, dificultades en las relaciones laborales y el impacto del alcoholismo, factores que influyen directamente en las constantes peleas entre los padres. La persona muestra una notable preocupación no solo por su propio bienestar, sino también por el impacto que esta dinámica tiene en sus hermanos, lo que subraya su sentido de responsabilidad y cuidado hacia ellos. La conexión entre los conflictos y los factores externos sugiere que estos problemas se agravan en momentos de tensión económica o personal, lo que convierte a los hijos en el blanco de los arrebatos de ira. Este entorno no solo genera estrés, sino que también alimenta dudas internas y sentimientos de culpa debido a los comentarios hirientes recibidos por parte de los padres.

Además, el relato pone de manifiesto una serie de interrogantes importantes sobre el futuro de la familia. Las preguntas sobre la posibilidad de ruptura del compromiso

entre los padres y el impacto que esto tendría en sus hermanos reflejan una preocupación constante por la estabilidad emocional y física del núcleo familiar. La internalización de las palabras despectivas dirigidas hacia los hijos indica un posible daño emocional que puede requerir apoyo externo para ser abordado. En este contexto, es esencial que la persona encuentre formas de proteger su salud mental y emocional, al tiempo que busca mecanismos que fortalezcan su capacidad de resiliencia frente a una situación tan compleja y desafiante.

Uno de los entrevistados sobre esta problemática tan recurrentes en los colegios de Puerto Maldonado indica:

Con respecto a la separación de mis padres, en lo personal cuando uno crece solo con un progenitor, ya una madre o un padre que lo atiende durante toda su etapa de la vida hasta la adultez entiende el porqué de su ruptura, porque hay cosas que de pequeños no logramos entender de los mayores, es por eso que no me afecta no tenerlo presente a mi padre en mi vida (S1)

El relato refleja una aceptación madura y una perspectiva reflexiva sobre la separación de los padres. La persona ha experimentado la ausencia de uno de los progenitores, en este caso el padre, y ha llegado a comprender las razones detrás de esa separación a medida que crecía. Esto sugiere una evolución emocional en la que, al hacerse adulta, ha llegado a aceptar la situación, entendiendo que en su infancia no contaba con la capacidad para comprender completamente las complejidades de la relación entre los padres. La ausencia del padre no la afecta de manera profunda, ya que ha encontrado un sentido de continuidad y apoyo en el progenitor presente, lo que evidencia una adaptación positiva a la circunstancia.

La reflexión también resalta una madurez emocional que permite separar el impacto de la ausencia del padre del bienestar general en su vida. Al entender las razones detrás de la ruptura, la persona parece haber desarrollado una forma de lidiar con la ausencia sin que ello afecte su percepción del amor y la unidad familiar, indicando una resiliencia importante. Esta actitud puede ser un recurso importante para manejar otras dificultades familiares y personales, al reconocer que hay situaciones que no se pueden cambiar, pero que se pueden aceptar y comprender con el tiempo.

La postura expresada líneas arriba parece no solo compartir ciertas similitudes con la experiencia de otra estudiante entrevistada, sino que ambas coinciden en haber logrado sentirse completamente tranquilas después de haber atravesado una situación tan difícil como ser parte de un divorcio dentro de su núcleo familiar directo.

Me sentí alegre al recibir la noticia porque ya no iba a presenciar las disputas que se llevaban a cabo entre ellos a lo largo de mi día a día, para mí eso significaba ya no ver llorar a mi madre por culpa de mi padrastro quién en un arrebatado de ira solía golpearla. Mi familia no está completamente estructurada por un padre,

pues ese hombre decidió abandonarnos por la exhaustiva carga que demandaba cuidarme al nacer. Este factor influyó bastante en mi madre que buscaba amor en otra persona qué le toco hacerse responsable de mi y, por supuesto, esa no fue la única tragedia que me tocó vivir, también fui víctima de un intento de abuso, lo malo fue cuando al contárselo a mi madre nunca me creyó y siempre prefirió a su hijo que tuvo con él (S4).

El relato muestra una experiencia profundamente dolorosa y compleja marcada por el abandono, la violencia doméstica y el trauma. La persona experimenta alivio al saber que las disputas familiares cesarán, ya que la violencia y el sufrimiento que su madre vivió a manos de su padrastro habían sido una fuente constante de angustia. La alegría que siente ante la noticia de que ya no será testigo de esas peleas parece un reflejo de su deseo por una vida más tranquila y menos traumática. Sin embargo, esta sensación de alivio también está entrelazada con una historia de abandono por parte de su padre biológico, quien se alejó debido a la carga emocional de su nacimiento. Este abandono dejó una huella profunda, ya que su madre, en busca de afecto y apoyo, encontró a otro hombre que asumió la responsabilidad de criarla, pero que también trajo consigo violencia hacia ella.

Además, el relato pone de manifiesto otro trauma importante: la falta de apoyo emocional por parte de la madre frente a una experiencia de abuso. La persona señala que, cuando le contó sobre el intento de abuso, su madre no le creyó y prefirió a su otro hijo, lo que genera una sensación de abandono emocional. Esta falta de validación por parte de la madre podría haber exacerbado el dolor y la desconfianza, afectando la relación con ella y su percepción de apoyo familiar. A lo largo de este relato, la persona parece haber enfrentado grandes adversidades, pero también demuestra una resiliencia y una forma de lidiar con las dificultades que la vida le ha presentado.

Se entiende que el concepto de familia disfuncional puede variar según el contexto en el que el adolescente se desenvuelva. En este sentido, se considera que, cuando un estudiante enfrenta dificultades familiares, tiende a desconectarse de otros entornos, como el social, amistoso y educativo (Minullina, 2018; PISA, 2018). La autoestima, por su parte, es una necesidad fundamental para el ser humano. Es esencial para el desarrollo saludable y normal, además de ser crucial para la supervivencia. La ausencia de una autoestima positiva obstaculiza el crecimiento psicológico.

Por otro lado, se analiza otros casos referentes a la misma situación categorizada como familia disfuncional.

Tener una familia disfuncional influyo en mí de manera negativa, a causa de ello mi autoestima era baja, no podía hablar sobre como me sentía con nadie por temor a lo que pensarán, estar rodeada de mis compañeros cada vez eran más sofocante pues a diario se escuchaban rumores de que mi vida aparentemente

era color de rosa más, sin embargo eso no era así, esos comentarios hicieron que en mí despertara miedo, inseguridades donde sacaba a relucir una personalidad opuesta a lo que era por miedo a confiar y ser traicionada. No es el único ámbito en el cual me afectó negativamente, si no que, debido a ello por pensar en mis problemas de casa, opiniones de terceras personas me deprimía cada vez más ignorando la posibilidad de esmerarme en mis notas por la falta de atención que ponía a clases y a su vez, lo saturada que estaba de mis propios pensamientos (S3).

El relato refleja el impacto negativo de crecer en un entorno familiar disfuncional, lo que afectó profundamente la autoestima y el bienestar emocional de la persona. La dificultad para expresarse y compartir sus sentimientos con los demás, debido al miedo al juicio o la incomprensión, resalta una sensación de aislamiento y soledad emocional. Los rumores que circulaban entre sus compañeros, que mostraban una imagen idealizada de su vida, intensificaron su inseguridad, llevándola a desarrollar una personalidad opuesta a su ser verdadero como una estrategia de protección ante el miedo de ser traicionada o rechazada. Este comportamiento refleja un mecanismo de defensa frente a la vulnerabilidad, pero también profundiza la desconexión de sí misma y su autenticidad.

Además, el entorno familiar problemático no solo afectó su vida emocional, sino que también repercutió en su rendimiento académico. La preocupación constante por los problemas en casa y las opiniones externas contribuyó a una creciente depresión, que desvió su atención de sus estudios y empeoró su capacidad para concentrarse en las clases. Esto muestra cómo el estrés emocional y psicológico puede impactar en otras áreas de la vida, como la educación, donde la falta de enfoque se convierte en una barrera adicional para el éxito. La saturación de pensamientos negativos y la dificultad para manejar sus emociones subrayan la necesidad de buscar apoyo externo y desarrollar estrategias para recuperar el equilibrio y la confianza en sí misma.

“Me duele verlo asustado”

Se considera que la familia es un sistema compuesto por subsistemas interrelacionados: el conyugal, el paterno-filial y el fraternal. Todas las familias poseen características que las hacen únicas o similares entre sí, como su composición (nuclear, extensa o compuesta) y su desarrollo (tradicional o moderno) (Mendoza et al., 2006). Comprender las alteraciones en el ambiente familiar es clave para satisfacer las necesidades de los niños, promover un entorno saludable y protector, y prevenir o reducir los efectos de una disfunción familiar (Volpe, 2024).

La disfunción familiar puede definirse como un conjunto de actitudes y dinámicas que ponen en peligro la estabilidad y funcionalidad del núcleo familiar. Vivir en un entorno conflictivo no solo puede derivar en el desarrollo de patologías en los miembros de la familia, sino también perpetuar un ciclo generacional de sufrimiento no resuelto. Este

ciclo, a menudo, dificulta la integración social de sus integrantes. No obstante, estas consecuencias pueden ser prevenidas mediante intervenciones oportunas y adecuadas en el presente.

Si, cuando era pequeña tendría mis 12 años, aparte de discutían y tomaban mucho que al momento de discutir con ellos mismos se les pasaba la mano llegando al punto de agredirse físicamente delante de mí y yo trataba de que mi hermanito menor no vea eso, yo sentía como se pondría si viera eso porque está pequeño, aún en desarrollo y me duele verlo asustado y llorar sin parar cuando pasa eso (S3).

El relato evidencia el impacto traumático de presenciar violencia doméstica desde una edad temprana, lo que llevó a la persona a asumir un rol protector hacia su hermano menor. A la edad de 12 años, ya mostraba una notable sensibilidad y madurez emocional al tratar de proteger a su hermano de la exposición a las agresiones físicas entre los padres. La preocupación por cómo estas escenas de violencia afectarían al desarrollo emocional de su hermano refleja un profundo sentido de responsabilidad, pese a que esta carga no debería recaer en ella. A su corta edad, el dolor de ver a su hermano asustado y llorando intensificó su propio sufrimiento, reforzando la naturaleza desestabilizadora del ambiente familiar.

Esta experiencia no solo afectó su infancia, sino que también pudo haber influido en su forma de percibir las relaciones interpersonales y en el desarrollo de sus propios mecanismos de afrontamiento. La exposición a la violencia doméstica en un momento crucial de su desarrollo puede haber generado una sensación de inseguridad, ansiedad y tristeza que persiste en el tiempo. La responsabilidad autoimpuesta de proteger a su hermano menor, aunque noble, también podría haber intensificado su carga emocional, dificultando aún más su capacidad de manejar la situación. Este relato subraya la importancia de entornos seguros para los niños y la necesidad de apoyo externo para ayudarles a procesar el trauma y desarrollar resiliencia.

Otro de los actores sostiene lo siguiente:

Yo digo que si una de ellas sería hablarles sobre como me siento y que logren comprender el impacto que están causando en mí al ser yo principal víctima de sus escenarios de agresión física mutua, tanto por parte de mi padre hacía mi madre y del mismo modo a forma de defensa, siento que ese sería un gran paso para que ellos puedan ver como yo percibo los diferentes acontecimientos que se desarrollan en nuestra convivencia en situaciones conflictivas, que a su vez me afecta de una manera que de ya, no puedo explicar más (S4)

El relato refleja la intención de la persona de abrir un canal de comunicación con sus padres para expresar el impacto emocional que las agresiones físicas mutuas han

causado en su vida. Este deseo de compartir sus sentimientos y percepciones sobre los conflictos familiares demuestra un intento por buscar una solución o, al menos, un reconocimiento del daño que ha experimentado como principal testigo y víctima de estas dinámicas. La persona reconoce que hablar abiertamente con sus padres sería un paso importante para que ellos tomen conciencia de cómo sus acciones afectan su bienestar emocional, subrayando su necesidad de ser escuchada y comprendida.

Sin embargo, también es evidente la carga emocional que la situación ha provocado, al punto de sentirse incapaz de describir con mayor detalle el alcance de sus sentimientos. Esta dificultad podría deberse a la acumulación de años de tensión y dolor, lo que refuerza la importancia de un entorno seguro para abordar estos temas. Expresar estos sentimientos de manera efectiva podría ser un desafío, especialmente si los padres no están dispuestos o preparados para recibir este tipo de retroalimentación. En este sentido, buscar apoyo externo, como un consejero o terapeuta familiar, podría facilitar este diálogo y proporcionar herramientas para que la persona logre transmitir sus emociones y preocupaciones de forma constructiva y segura.

Algunas veces me pongo a pensar en eso también, a veces me falla el pensamiento y al verme al espejo me empiezo a culpar de ello, pero sé que eso no es así porque depende de ellos solucionar sus problemas sin la necesidad de hacernos daño en el proceso, creo que deberían de poner alternativas de solución a como perciben ellos las cosas porque no les da el derecho de tratarnos así también. Si llegue a pensar en ello porque la crianza de un hijo es pesada y casualmente pensé que esa podría ser la razón de sus alterados (S3).

El testimonio del estudiante refleja una profunda reflexión y autoanálisis sobre su experiencia de crecer en un entorno familiar disfuncional. La narrativa comienza con una confesión sobre cómo, en algunos momentos, se siente abrumado por pensamientos de culpa y responsabilidad por los conflictos de sus padres. Sin embargo, rápidamente llega a la conclusión de que no es responsable de dichos problemas ni tiene el poder para resolverlos. La imagen de mirarse al espejo y culparse a sí mismo resulta especialmente conmovedora, ya que pone de manifiesto el impacto profundo que las dinámicas familiares pueden tener en la autoestima y la autoimagen de un hijo.

Lo más destacado es la madurez y la introspección que demuestra este joven al reconocer que los problemas de sus padres no le corresponden y que es responsabilidad de ellos buscar soluciones para enfrentarlos, evitando causar daño a sus hijos en el proceso. La reflexión final acerca de la crianza y la posibilidad de que los padres también enfrenten sus propias luchas emocionales es un testimonio de la empatía y comprensión que ha desarrollado hacia sus progenitores. A pesar de haber crecido en un ambiente familiar complicado, este estudiante ha logrado construir una perspectiva madura y compasiva, tanto hacia sus padres como hacia sí mismo.

“La única escapatoria era cortarme”

La disfunción familiar se manifiesta en consecuencias que, para muchos adolescentes, especialmente estudiantes de la ciudad de Puerto Maldonado, parecen ofrecer una forma de escape. Estas situaciones, en ocasiones, se ven facilitadas por amistades que, al conocer los antecedentes familiares de los jóvenes, los influyen sutilmente hacia comportamientos de riesgo, posiblemente porque ellos mismos enfrentan conflictos similares. Así mismo, la conducta y la actitud, junto con las acciones, revelan un aspecto esencial del individuo: su inherente inestabilidad, derivada de un constante proceso de construcción y deconstrucción que le permite adaptarse a diferentes contextos. En este sentido, es crucial realizar estudios que analicen la relación entre la disfunción familiar y la aparición de síntomas depresivos, ya que estos problemas representan un desafío significativo para la salud e integración social de los adolescentes.

Según Hernández y otros (2012), la disfunción familiar actúa como un factor desencadenante en el desarrollo de múltiples problemas socioculturales y de salud, entre los que destacan la depresión, el suicidio, la dependencia de sustancias, así como la deserción escolar y laboral. En este contexto, se puede deducir que las acciones de los adolescentes, especialmente en situaciones de estrés, están profundamente influenciadas por su entorno y vivencias. Su conducta y actitud, al estar en constante evolución, reflejan una personalidad adaptable pero inestable. La disfunción familiar puede tener un impacto significativo en su salud mental y emocional, incrementando la probabilidad de desarrollar trastornos como la depresión y otros problemas asociados, afectando tanto su bienestar personal como su integración en la sociedad.

Enfrentar en soledad ese tipo de problemas resulta complejo, puesto que podría llevar a los adolescentes a ciertas acciones lamentables. Por eso, es necesario buscar ayuda, tal como narra la siguiente entrevistada:

Si, hable con varias personas mayores para que me aconsejen sobre la situación que estoy viviendo aunque se que no es tan grave pero en la actualidad es mucho ya los porcentajes de familias que están pasando por eso y como son adultos tienen experiencia en como podría sobrellevar la situación o que debería hacer, hable con mi tía, ella me escuchó y me dijo que la mejor manera de salir de eso es teniendo asistencia psicológica familiar porque nos hará bien, porque ellos están especializados en ese ámbito y nos ayudará más a unirnos (S1)

El relato muestra un paso importante hacia la búsqueda de apoyo y orientación, evidenciando la iniciativa de la persona para abordar la difícil situación familiar. Reconoce que, aunque su experiencia no es aislada y forma parte de una problemática más amplia que afecta a muchas familias, para ella representa un desafío significativo. Al buscar consejo de personas mayores con mayor experiencia, como su tía, la persona

demuestra una apertura a recibir perspectivas externas que puedan ayudarla a manejar la situación de manera constructiva. Este acto refleja madurez y una voluntad de encontrar soluciones prácticas y efectivas.

Entre los consejos recibidos, la sugerencia de su tía sobre buscar asistencia psicológica familiar se destaca como una opción valiosa. Este enfoque, según lo planteado, podría no solo ofrecer herramientas para manejar los conflictos y mejorar la comunicación en la familia, sino también fortalecer los lazos familiares al abordar las raíces de los problemas. La persona parece receptiva a esta idea, lo que resalta su deseo de superar las dificultades actuales y fomentar un ambiente más saludable y unido dentro del núcleo familiar. Este paso inicial hacia la resolución demuestra resiliencia y un fuerte compromiso con el bienestar personal y familiar.

Pliego (2013) sostiene que la familia, como parte fundamental de la sociedad, es una estructura dinámica que cambia con el tiempo. Este cambio no determina si una familia es funcional o no, ya que la funcionalidad está relacionada más con la interacción y las dinámicas entre sus miembros que con su forma estructural. Además, esta estructura está influenciada por factores históricos, económicos y culturales. Por otro lado, la comunicación en la familia ocurre en distintos niveles, organizándose en grupos específicos, como los padres y los hijos. En el interior de estos grupos, las relaciones suelen basarse en principios de igualdad, lo que modela las dinámicas familiares y los vínculos que se establecen.

Al analizar los factores que podrían determinar si una familia es funcional, los autores coinciden en que elementos como la economía y ciertos aspectos culturales o tradicionales tienen una influencia significativa. A lo largo del tiempo, estas influencias han evolucionado; en épocas anteriores, los métodos de corrección basados en la agresión física eran comunes bajo la creencia de que "formaban" hombres y mujeres fuertes. Sin embargo, hoy en día, se reconoce que la violencia solo genera daño emocional y traumas, que pueden transformar a las víctimas en personas insensibles o cerradas a otras perspectivas debido a sus experiencias. La comunicación dentro de la familia sigue siendo un factor clave en su funcionamiento. Esta se da en diferentes niveles, estableciendo patrones de relación específicos entre los grupos familiares, como la interacción entre padres e hijos. Dichas dinámicas y relaciones de igualdad dentro de cada grupo tienen un impacto crucial en la funcionalidad y el bienestar general de la familia. Otro de los actores afirma lo siguiente:

...hablando siempre y teniendo reuniones donde podamos comunicarnos para así poder sanar y mejorar en el entorno que nos estamos desarrollando pasar tiempo de calidad, yo junto a mis demás hermanos que integran mi familia. También podríamos darnos el tiempo de asistir a ayuda psicológica que hablen sobre como fortalecer nuestras relaciones intrafamiliares destacando la importancia de vivir de manera armoniosa y tranquila (S5).

El relato refleja una propuesta reflexiva y proactiva para abordar los problemas familiares a través de la comunicación abierta y el tiempo de calidad compartido. La persona destaca la importancia de crear espacios de diálogo donde todos los miembros de la familia, incluidos sus hermanos, puedan expresar sus sentimientos y trabajar juntos hacia la sanación. Este enfoque demuestra una conciencia clara sobre el valor de la convivencia armoniosa y la intención de construir relaciones más saludables dentro del entorno familiar.

También resalta la idea de buscar apoyo psicológico como una herramienta clave para fortalecer los vínculos intrafamiliares. Reconoce que, a través de la orientación profesional, podrían aprender a manejar los conflictos y a cultivar una convivencia más tranquila. Este planteamiento no solo busca resolver los problemas actuales, sino también establecer bases sólidas para un futuro más equilibrado y positivo, reflejando un fuerte compromiso con el bienestar colectivo de su familia.

En ciertos casos, los menores, al enfrentar altos niveles de inestabilidad emocional, optan por abandonar sus hogares y sumergirse en estilos de vida inapropiados para su edad. Esto no solo afecta su desarrollo integral, sino que también tiene repercusiones negativas en la sociedad, alterando el orden ciudadano y la seguridad pública. Muchos de estos jóvenes terminan desempeñando trabajos peligrosos como medio de subsistencia. Este fenómeno pone de manifiesto lo narrado por una de las entrevistadas:

Consumí sustancias nocivas para mi salud que empeoraron mi estado y situación, estoy en proceso de rehabilitación, pero me es difícil dejarlo por completo la razón sonará un poco irrazonable, pero me dejé llevar por el momento y eso no estuvo bien... Lo cual me llevó a desarrollar dependencia a eso, también pase por males momentos que ví como única escapatoria el cortarme las entrepiernas con Gillette y sufrí trastorno alimenticio por la agobiante depresión lo cual ocasionó que me diera gastritis (S4).

El relato describe una experiencia profundamente desafiante marcada por la lucha contra la dependencia de sustancias nocivas y las consecuencias emocionales y físicas que esta ha traído. La persona reconoce haber caído en el consumo como una reacción impulsiva al contexto y al momento, lo que derivó en una dependencia que ahora enfrenta con esfuerzo a través de un proceso de rehabilitación. Esta reflexión muestra un nivel de autoconciencia sobre las decisiones pasadas y su impacto negativo, aunque también subraya la dificultad emocional y psicológica de romper con el ciclo de adicción.

Además, el relato revela que la combinación de estos factores llevó a comportamientos autolesivos y a un trastorno alimenticio desencadenado por la depresión, lo que intensificó las repercusiones en su salud física, como la gastritis. Este testimonio refleja

cómo las experiencias emocionales intensas pueden llevar a buscar salidas dañinas para el cuerpo y la mente. Sin embargo, el hecho de estar en rehabilitación y de compartir esta experiencia indica un deseo de cambio y una búsqueda activa de soluciones para sanar. Esto subraya la importancia de un apoyo integral que abarque tanto el tratamiento físico como el emocional y psicológico para ayudarle a superar estas dificultades y reconstruir su bienestar.

Según Zumarán y Meneses (2021), los estudiantes que enfrentan estas circunstancias suelen abandonar sus hogares a una edad temprana, viéndose frecuentemente influenciados por amistades inadecuadas que los llevan a refugiarse en las drogas, el pandillaje y la delincuencia, lo que afecta negativamente su salud socioemocional. Por su parte, Vázquez, Jarabo y Araujo (2005) sostienen que los problemas de conducta surgen cuando se produce un desequilibrio en alguno de los elementos del entorno del individuo, influyendo en su comportamiento y tornándolo indeseable. Asimismo, June (2014) destaca que pertenecer a una familia disfuncional puede generar en las personas una sensación de impotencia y la percepción de estar condenadas a repetir los errores cambio es posible.

Conclusiones

La disfunción familiar en Puerto Maldonado impacta gravemente la salud mental de los escolares, manifestándose en ansiedad, depresión, estrés crónico y conductas autodestructivas como autolesión, consumo de sustancias y trastornos alimenticios. Los testimonios revelan que la exposición a violencia doméstica, abuso emocional y físico, junto con la ausencia de comunicación efectiva y la inestabilidad familiar, genera sentimientos de culpa, impotencia y baja autoestima que afectan el rendimiento académico y las relaciones sociales. Los escolares que presencian conflictos parentales experimentan sobrecarga emocional y trauma, sintiéndose responsables de problemas que no les corresponden resolver.

Particularmente significativo es el hallazgo expresado en el título "Mi madre nunca me creyó", que evidencia cómo la falta de credibilidad parental ante las denuncias de maltrato constituye una forma adicional de violencia que profundiza el abandono emocional, la invalidación de experiencias traumáticas y el sufrimiento psicológico de los escolares. Esta deslegitimación de sus vivencias por parte de figuras de apego fundamentales agrava el daño emocional y perpetúa ciclos de victimización silenciosa, dejando a los menores en situación de vulnerabilidad extrema sin redes de protección dentro del propio núcleo familiar. Estas dinámicas disfuncionales contribuyen a problemas sociales más amplios como deserción escolar, pandillaje y delincuencia.

El estudio concluye que la disfunción familiar constituye un factor de riesgo psicosocial crítico que requiere intervención temprana mediante programas multidisciplinarios que promuevan comunicación abierta, validación emocional, apoyo psicológico especializado y entornos familiares seguros, involucrando

activamente a familia, escuela y comunidad para proteger el bienestar emocional y fomentar la resiliencia de los escolares afectados.

Referencias

- Aguilar Velásquez, A. (2020). Disfuncionalidad familiar y su relación con la conducta delictiva. Universidad Privada Antenor Orrego.
<https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/6404>
- Ayala-Colqui, J., Romero, A., Barria-Asenjo, N. A., Huanca-Arohuanca, J. W., & Letelier, A. (2023). La extrema derecha como problema psicoanalítico: acerca del “liberfascismo” y sus modalidades de goce. *RHV*, 23, 143–162.
<https://doi.org/10.22370/rhv2023iss23ppl43-162>
- Azuara, Y. O., Herrera, R. F. G., Espinoza, E. M., Villalobos, N. A. A., & Mata, D. L. (2020). Asociación de tipología familiar y disfuncionalidad en familias con adolescentes de una población mexicana. *Atención Primaria*, 52(10), 680-689.
<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC8054295/>
- Canaza-Choque, F. A., Escobar-Mamani, F., & Huanca-Arohuanca, J. W. (2021). Reconocer a la bestia: Percepción de peligro climático en estudiantes de educación secundaria. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(2), 417–434.
<https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35932>
- Carvajal, A. B., & Urrego, Á. M. J. (2019). Relaciones familiares de la población con rendimiento escolar bajo. *AVFT–Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(4). <https://www.redalyc.org/journal/559/55964256018/55964256018.pdf>
- Castaña, J. J., & Páez Cala, M. L. (2019). Funcionalidad familiar y tendencias adictivas a internet ya sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 36(2), 177-206.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-417X2019000200177&script=sci_abstract&tlng=es
- Cusihamán-Puma, A. U., Vert-Gossen, V. R., Medina-Rodríguez, J. R., Ávalos, D. S., Ferreira-Gaona, M. I., & Díaz-Reissner, C. V. (2018). La disfunción familiar y su repercusión en el adolescente. Barrio Rosa Mística – Paraguay, 2012. *Mem. Inst. Investig. Cienc. Salud*. 16(3):22-29. <http://scielo.iics.una.py/pdf/iics/v16n3/1812-9528-iics-16-03-22.pdf>
- Delgado, K., & Barcia, M. (2020). Familias disfuncionales y su impacto en el comportamiento de los estudiantes. *Polo del Conocimiento*, 5(12), 419-433.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8042551>
- Gucwa, K. (2019). Dysfunctionality of the family environment as one of the reason. *Acta Universitatis Lodzianis. Folia Sociologica*. 71. 41-50.
<https://cejsh.icm.edu.pl/cejsh/element/bwmetal.element.ojs-doi-10.18778/0208-600X.71.04>
- Gutiérrez-Gómez, E., Huanca-Arohuanca, J. W., Moscoso-Paucarchuco, K. M.,

- Miño-Conde, M. A. P. y, & Luján-Pérez, D. (2023). The Evangelical Church as an Extirpator of Idolatry in the Water Festival in the Andes of Peru. *Religions*, 14, 1–15. <https://doi.org/10.3390/rel14080965>
- Gutiérrez-Saldaña, P., Camacho-Calderón, N., & Martínez-Martínez, M. L. (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. *Atención primaria*, 39(11), 597-603. <https://doi.org/10.1157/13112196>
- Hernández, L., Cargil, F., Castillo, L., & Gutiérrez-Hernández, G. (2012). Funcionalidad familiar y conducta de riesgo en estudiantes de nivel medio superior Jonuta, Tabasco 2011. *Salud en Tabasco*. <https://www.redalyc.org/pdf/487/48724427004.pdf>
- Huanca-Arohuana, J. W. (2025). Pedagogía del Dolor y el Amuyawi (pensar) de Frontera: Contragolpe al superciclo educativo en el Cono Sur. *Revista Izquierdas*, 54, 1–21. <https://www.izquierdas.cl/images/pdf/2025/54/art41.pdf>
- June, H. (2014). *Dysfunctional Family: Making Peace With Your Past*. Estados Unidos
- Loor Zambrano, L. S., & Lescay Blanco, D. M. (2021). Incidencia de la disfuncionalidad familiar en el proceso de aprendizaje en niños del subnivel inicial II. REFCaE. *Revista Electrónica Formación Y Calidad Educativa*. 9(2), 179–196. <https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3459>
- Martínez Negrin, Y. (2016). Accidentes en la infancia como expresión de maltrato infantil y su relación con la disfunción familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 32(2), 268-279. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252016000200014
- Mendoza, S., Soler, E., Sainz, L., Gil, A., Mendoza, F., & Pérez, C. (2006). Análisis de la dinámica y funcionalidad familiar en atención primaria. *Archivos en Medicina Familiar*, (1), 27-32. <https://www.medigraphic.com/pdfs/medfam/amf-2006/amf061d.pdf>
- Ministerio de Educación (2018). Resultados de evaluación internacional PISA. <http://umc.minedu.gob.pe/resultadospisa2018/>
- Minullina, A. (2018). Psychological Trauma Of Children Of Dysfunctional Families. *International Forum on Teacher Education*, 1(1), 65-74. <https://www.europeanproceedings.com/article/10.15405/epsbs.2018.09.8>
- Murillo, A. G. (2019). Disfuncionalidad familiar y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes. *Identidad Bolivariana*, 3(2), 85-91. <https://identidadbolivariana.itb.edu.ec/index.php/identidadbolivariana/article/view/70>
- Plata, M. A., Acosta, P. A., Muñoz Restrepo, S. L., & Cañon Suarez, S. P. (2015). Factores protectores y de riesgo psicosocial frente a la delincuencia juvenil y su incidencia en el desarrollo humano sostenible. Universidad Nacional abierta y a Distancia <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/3689>
- Pliego, F. (2013). *Tipos de familia y bienestar de niños y adultos*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://conciencianacional.org/wp->

content/uploads/2018/09/tip_fam_niad-010.pdf

Revilla, L. (2009). Disfunción familiar o crisis de desarrollo en la adolescencia.

Atención primaria, 41(9), 485. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7022102/>

Rodríguez Torres, P. M. (2017). La disfunción familiar y su relación con la delincuencia juvenil, del Cantón Quevedo, provincia de Los Ríos, año 2014 (Master's thesis, Quito: Universidad Tecnológica Indoamérica).

<https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/663>

Trujillo, K. L. G., & Pérez, C. L. (2017). Factores personales, sociales, ambientales y culturales de riesgo de consumo de marihuana en adolescentes. *Psicología y salud*, 27(2), 141-153.

<https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2530>

Vásquez, Z., Hernández, L., & Peralta, M. (2019). Afectaciones en la salud mental causadas por la disfunción familiar en estudiantes de 8vo de bachillerato de la Institución Educativa Ricardo Gonzáles de la ciudad de Valledupar. Valledupar: Fundación universitaria del área andina. <https://acortar.link/7AVXz1>

Volpe Cantó, A. (2024). La atmósfera familiar disfuncional como factor predisponente de alteraciones del comportamiento alimentario en los hijos de un núcleo familiar. Universidad de Alicante.

<https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/144067>

Zumarán-Alayo, O. R., & Meneses-La-Riva, M. E. (2021). Desesperanza aprendida y disfunción Familiar en universitarios en Lima-Perú. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(5), 558-564.

<https://www.redalyc.org/journal/559/55969711019/html/>

ACERCA DEL AUTOR

Azumy Machaca Chale: Estudiante excelencia del séptimo nivel de la Institución Educativa Cap. FAP José Abelardo Quiñones de Madre de Dios, Perú.

Conflicto de intereses:

La autora declara que no incurren en conflictos de intereses.

Contribución de los autores

La autora declara haber desarrollado en su totalidad el presente estudio.

Fuentes de financiamiento

La autora declara que no recibió un fondo específico para esta investigación.

Aspectos éticos y legales

La autora declara no haber incurrido en aspectos antiéticos, ni haber omitido aspectos legales en la realización de la investigación.

Agradecimiento

Este manuscrito fue posible gracias a las sugerencias de mi docente asesor Jesús Wiliam Huanca-Arohuana, quien es investigador en materia de la Pedagogía del Dolor y el Amuyawi de Frontera en la América de Colores.